

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

## MADRID

Pesetas.

Mes.	1
Trimestre.	2,50
Semestre.	5
Año.	10

## PROVINCIAS

Tres meses.	3
Sem.	5,50
Año.	10
Extranjero y Ultramar.	5 pesos

## CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN.	2,50
Idem del Suplemento.	0,75

## NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, nº principal.

Las suscripciones en piezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia a Administrador del periódico.

## Centro de suscripción.

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, D. José Pozo, calle del Obispo, 32.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## EL MUERTO RESUCITADO

Ya los parientes se apartaban de su lecho, más ansiosos de recoger su herencia que su último suspiro; ya cavaban su fosa los conservadores; se disponían los reformistas á presenciar el espectáculo de su entierro con toda la fruición de quien ve desaparecer un estorbo, y Sagasta sólo pensaba en conservar la salud y vida ministerial para encomendarle á Dios y seguir comiendo.

Por todas partes se oía la misma invariable afirmación: Cassola es hombre muerto.

¿Quién resiste el embate del océano de talento de Cánovas, del huracán de energía de Martínez Campos, del diluvio de habilidades del Solón burgalés y del alud de prestigios de Primo de Rivera?

Todos estos elementos, conjurados contra el ministro de la Guerra, auguraban su próximo fin, y él mismo, con su silencio y sus supuestas vacilaciones, parecía confirmar que estaba en la agonía.

De pronto se levanta, tira el sudario, que con gran solicitud le habían puesto ya, y emprende con paso firme el camino que se propone seguir, empezando por derribar el obstáculo más inmediato, al director de Infantería, que se juzgaba inamovible.

Y ¡adiós bravatas, y cabileos, y diplomacia burda! Cánovas, que se figuraba con poder bastante para derribar un trono si se le antojara, y que presume de ser el tutor y curador de la Restauración borbónica, ve que no puede ni siquiera conmover al general Cassola, bisoño en las luchas de la política.

El fiador de los fusionistas, el escudo de la Monarquía, el puntal de la Restauración, el César, como le llamó de sobremesa la víctima primera de Cassola, siente que todo su prestigio se eclipsa ante el menor signo de entereza.

Y la sutileza curulesca del otro Martínez, y la pretendida importancia del catequista de igorotes, desaparecen ante la decidida actitud de un novato que no quiere tolerar los andadores y se empeña en andar solo.

Aunque el golpe dado por el ministro de la Guerra destituyendo al director de Infantería no sirviera para afianzarle en su cargo y facilitar el planteamiento de las reformas militares, siempre conducirá á la demostración de una verdad que ya sospechaba el país: la de que todas esas eminencias civiles y militares de la Restauración, que se precian de incontestables, dominan como brilla el *double* de que están hechas.

Sólo porque no se ponen en contacto con un cuerpo duro cuyo roce descubra su falsedad.

Conque á no ablandarse, general Cassola.

## HOMBRE AL AGUA

Los López van quedando tan desacreditados como los Martínez.

Hace muy poco tiempo, meses no más, que el jefe militar del reformismo gozaba todavía algún prestigio en España. Cándidos ó ilusos había que aún le consideraban capaz de grandes empresas, y ponían en él los ojos considerándole como la única tabla de salvación posible en medio de la tempestad que corremos, y que terminará con un naufragio.

Hoy ha cambiado todo.

Cassola ha inutilizado á López Domínguez, después de haberlo eclipsado Romero Robledo con su actividad y sus travesuras. A la hora presente, López Domínguez no es más que el sobrino de su tío.

Pero un sobrino que no hereda.

Un sobrino sin verdaderas adhesiones; un sobrino sin ideas, sin iniciativa, sin arranques de corazón, siempre indeciso, siempre vacilante y temeroso.

Un sobrino en cuyas manos se mellan ó enmohecen las espadas más brillantes.

Una noble ambición no conoce el miedo; sabe dónde quiere ir y emprende el camino con resolución.

La ambición que conoce el miedo es la pequeña, la egoísta, la que sueña en grandezas y glorias personales sin exponer nada, sin correr el menor peligro.

El general López Domínguez, como político, como hombre de acción, como hombre de Parlamento, como jefe de partido, no hay nada más insignificante.

Quiso tener de su parte al Ejército con proyectos de reformas militares que corrigieran inveterados abusos, y no ha tenido capacidad ni valor para plantearlas. Ya es tarde; se le ha adelantado Cassola.

Quiso formar un nuevo partido, y ésta es la hora en que no ha logrado formular un programa claro y definido, y todo se reduce á vagas promesas y aún más vagos conceptos, á pesar de la ayuda de Romero Robledo y de la creación del Círculo bilateral.

Ha querido hacer compatible la Democracia con la Monarquía, y para llegar á este fin absurdo no le ocurre más que hacer unas veces fervientes protestas de monarquismo y amenazar otras.

Quiere alcanzar el poder á todo trance, y con su incapacidad lo ahuyenta.

Una de las primeras cualidades del hombre político es saber esperar, y la impaciencia se está revelando en todos los actos del sobrino de su tío.

El último discurso pronunciado en la reunión magna del Círculo reformista, es el colmo de la torpeza. Amenazar con la desesperación de un partido recientemente creado y compuesto de elementos contradictorios, si no le dan pronto el poder, ¿qué significa sino la impotencia de su mismo partido y su escasa fe en la doctrina que sustenta?

Por otra parte, esas amenazas, hipócritamente mezcladas con halagos al Trono, tienen mucho de ridículas, porque son irrealizables. ¿De qué fuerza dispone el partido, incluyendo á su jefe militar y á sus amigos particulares? De ninguna: de la que suponen que le podrían prestar los republicanos si se echaran en brazos de éstos; pero ¿tan segura les parece la buena acogida de los republicanos? Los republicanos los conocen; saben que sus ideas se impondrán tarde ó temprano, y se mirarán mucho antes de admitir auxiliares que sólo vienen con la esperanza del botín.

Conste, pues, el descrédito del general López Domínguez. Su personalidad política no cabe ya dentro de la Monarquía, ni dentro de la República más que como la de un simple corifeo.

## A COSECHAR LAURELES

Se acabaron las rudas tareas parlamentarias; terminó por ahora el fatigoso trabajo de hacer leyes, y los diputados y senadores, satisfechos de sí mismos, marchan á vegetar en la natal pradera ó á visitar los distritos que vieron una vez solicitando votos, y quieren recorrer para recibir los plácemes del estancero ó el peatón que colocaron.

El montón de yernos y sobrinos que componen la mayoría del Congreso, lleva en su equipaje el *Diario de las Sesiones* donde constan sus discursos caseros y sus reglamentadas intemperancias, testimonio de su elocuencia y sabiduría.

El servirá para probar á los electores la valía de sus representantes, ya que no puedan demostrar su celo enseñándoles una reforma planteada, ni un solo proyecto convertido en ley.

El Jurado, el matrimonio civil, las reformas militares, el nuevo Código, esperan tranquilamente á que los padres de la patria tomen fuerzas con el descanso y refresquen su sangre enardecida por el ardor de los combates sostenidos.

Porque éstos han sido terribles y encarnizados. ¿Qué derroche de elocuencia para defender un negocio, justificar una apostasía ó solicitar un sitio en la mesa del presupuesto!

¿Qué batallas tan gloriosas para enriquecer á la Trá-

atlántica ó conceder al Banco de España el arriendo de los tabacos!

Jamás la tribuna se ha visto más honrada ni ha brillado tan pura la llama del patriotismo.

Bien pueden, los que de tal modo han cumplido su misión de velar por los intereses del país, ir á recoger los ganados laureles antes de que la ingratitude los agoste.

Pero si el pueblo olvidadizo se los negase, como es posible, no se apuren por eso. Comillas, donde forzosamente deben ser bien recibidos, les ofrece unas hermosas playas donde calmar su sofocación, y, si esto no basta, pueden imitar á Camacho el incorruptible y exclamar, como él, tendiendo las manos al Banco de España: «A mal dar tomar tabaco».

Y eso les consolará: que, así como así, su hoja es más productiva que la del laurel, y tiene la ventaja de encerrar un narcótico que impide sentir las punzadas de la dignidad y el decoro.

## LA CARICATURA

Dentro de la Monarquía restaurada no hay más que un ideal: el oro. No hay más que una aspiración: la del dinero. No hay más que un respeto: el de la riqueza.

Todo se sacrifica al ídolo de los judíos. Hasta que venga un Moisés que rompa las tablas de la Ley, derribe el ídolo funesto y haga imperar los principios de igualdad y justicia.

Entre tanto, no hay que esperar más que hambre y esclavitud para el pueblo; fausto é inmoralidad para los privilegiados.

El culto del *becerro de oro* se impone desde las alturas y contagia á los pueblos que viven en la miseria.

No hay que hablar á los estadistas de la Monarquía de ideas y principios. No entienden nada de esas cosas. Son monárquicos, porque á la sombra de esa institución viven los grandes establecimientos de crédito que abusan de sus privilegios, prosperan los agiotistas, se cobran grandes primas y sueldos, se hacen soberbios negocios y se improvisan magníficas fortunas á costa del pueblo pagano. Del mismo modo serían mañana monárquicos del Banco de España ó de otro Banco cualquiera. Nada les importa la estela de miserias que va dejando tras sí el barco de la Administración pública.

¿He dicho pueblo pagano? Sí, porque paga; por lo demás, es tan eminentemente católico el que figura en las sacristías y en los palacios de los magnates, que, sabiendo cuán piadoso culto se rinde también en Roma al *becerro de oro*, ha enviado al Pontífice considerable número de millones en dinero y alhajas para celebrar su jubileo.

Al leer esto cualquiera se figurará que España envía de regalo al Papa lo que le sobra, después de satisfacer todas las necesidades de sus hijos. Nada de eso: los potentados y los beatos no se acuerdan siquiera de que se celebra aquí todos los días el jubileo de los pobres, y de que nadie está más interesado que ellos en acudir á este acto.

Porque los que ven en lejanía una revolución, la llaman *la revolución del hambre*.

Y sabido es que esta clase de revoluciones empieza por fundir todos los *becerros de oro*.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Continúa la beatería de Moraleja del Vino haciendo heroicos esfuerzos para que el hijo del *sacris* salga bien en la causa que por estupro se le sigue.

Animo, pues, *economodrego*, á ver si salvamos á ese muchacho que tan felices disposiciones demuestra para el sacerdocio.

Porque supongo que no se te ocurrirá la tontería de aconsejar á su padre que repare la falta cometida casándose con la perjudicada.



# EL MOTIN



El Dios de los monárquicos.  
Ayuntamiento de Madrid



Ese joven pertenece á la Iglesia: su vocación para cura es indudable.

Otra vez el *parroquial* de Alfonso XII y Unión de Reyes (Cuba).

Porque un mulato, sastre, muy pobre, que por compromiso era padrino de un bautizo, le dió solamente noventa y cinco centavos por el remojo del chaval, tiró el dinero al suelo, trincó al padrino por la solapa de la levita y le llenó de insultos.

¿A quién se le ocurre no dar más que noventa y cinco centavos por el agua, sal, latines y demás ingredientes de la cosa?

Por ese precio, ni el agua.

¿Qué tal marcha esa congregación-camelo de San Estanislao, presbítero Muniera de Santoña?

Para ti, bien; porque con los seis reales de entrada y dos semanales que exigés á los socios, amén de los libritos que les vendes, tu bolsa engorda que es un gusto.

Y tu amigo el párroco ¿sigue explotando el alquiler de las sillas de la iglesia?

¿Camará, y qué sombra tenéis ambos para reclutar mosca! Si tan buena maña tuviérais para adquirir almas para el Cielo, tendríais que ensancharse el local.

Dios ha castigado severamente á un ateo norte-americano llamado Jhon.

¿Pues qué hizo Jhon?

Mofarse de las cosas santas. Mas bien pronto recibió el castigo, pues según estaba blasfemando cayó redondo al suelo, y ¡adiós, Jhon, que te vas á los infiernos!

La noticia de este asombroso milagro ocurrió en Luisville (Estados-Unidos); la he recibido por un periódico neo de Palencia; por lo que sospecho que es de fabricación local como las mantas.

El milagro del día, tan verídico como todos, se ha verificado en Tudela. No está mal trabajado, y puede figurar dignamente en la colección.

Se trata de un ciego que recobró la vista al pasar junto á él una procesión, y que ahora distingue al pelo las pesetas que le dan los devotos admiradores del prodigio.

La intervención divina es evidente aquí, por más que los impíos digan que la oftalmía de este ciego era como la de aquel otro que cantaba:

Señorita de ojos negros,  
la del vestido azul,  
deme usted una limosnita,  
que no puedo ver la luz.

A cada Hija de María exige el *parroquial* de Nonduermas que le erie un pollo (ó polla, es indiferente); y cuando están criaditos, arma con ellos unas rifas que parten los corazones... y las bolsas; y así, dulce y tranquilamente se pasa la vida, acariciando beatas y recaudando pesetas.

Bien cuadra con la índole del cura el nombre del curato: *Nonduermas*! Esto es, si llegas á dormirte, te despluma el *curiano* de tal modo, que despiertas como el gallo de Morón.

Si sabe algún vecino de Medina de Pomar quién se come las raciones de los cartujos y cuartanos de la fundación que en beneficio de esa villa estableció el señor duque de Frías, le agradecería me lo dijese.

Los datos que me han suministrado no me satisfacen, pues siendo ciertos, no estaría tan flaco ni padecería del estómago el señor á quien se refieren, por lo cual me inclino más á creer que sea la sobrina del curilla, que está más gorda y le da buenos envites al mosto.

¿Que si sé dónde ha ido el ama de Pepe (*O crego da taberna*) de Ribadeo.

Pues habrá ido á evacuar un asuntillo que le preocupaba hace meses y la tenía pálida y ojerosa.

¿Que á quién debe atribuirse la paternidad de un *rorro* que se está criando en una taberna de la calle de San Roque?

Hombre, al tabernero. Digo yo... Aunque lo mejor será preguntárselo al *cucaracha* Pepe, que quizás lo sepa.

Estando el *parroquial* de San Esteban (Orense) preparando los chismes para consumir el Santo Sacrificio, le desvalijaron doscientas pesetas que llevaba encima.

No me explico para qué llevan dinero los curas cuando van á ejercer el oficio.

Como no sea para gratificar ciertos *servicios* de sacristía que no pueden figurar en nómina...

Si tantas ganas tienes, *clerizángano* de Charente, de recoger y destruir los piadosos MOTINES, ¿por qué no aprovechas el ofrecimiento que te hace un amigo mío de Oural, de poner á tu disposición la colección completa... previo el abono de su precio?

Se conoce que el odio que profesas á EL MOTÍN es menor que el cariño que tienes á los metales.

¿Qué tal será el *clerivata* Anacleto Redondo, de la iglesia de Montserrat (Habana), cuando *El Garrote* de aquella ciudad le llama en letras de molde *ladrón* y *canalla*, ofreciendo demostrar *palmarianamente* «los mayúsculos robos» llevados á cabo por él?

Lo dejo á la consideración del piadoso lector.

¿Cuánto ha costado, *cucaracha* de Alcalá de los Gazules, el manto de la Virgen? ¿Ha sobrado algo para tu conciencia, es decir, para tu arca?

Te lo pregunto, porque tus feligreses murmuran, y, la verdad, me duele que andes en lenguas.

El cura de Cárdenas (Cuba) se negó á dar sepultura á cuatro individuos, pretextando que tenían apellidos asiáticos y eran pobres de solemnidad.

Sin lo segundo, no hubiera ocurrido lo primero. El dinero es cosmopolita.

## PALOS Y PEDRADAS

¿Alborotos por el impuesto de Consumos? Pues tropa en la calle repartiendo leña. ¿Manifestaciones por falta de trabajo? Pues estacazo limpio en nombre del orden.

Tal es la manera de gobernar de estos conservadores vergonzantes que se envanece de sostener la pública tranquilidad.

¿Los hambrientos reclaman una ración de pan? Pues se le da de palos, y si el revolucionario estómago no se aquieta, por lo menos enmudece la boca que pedía, y es el silencio señal segura de la calma que se goza.

Este sistema, puesto en práctica donde quiera que se protesta contra el expolio y la injusticia, ha sido recientemente aplicado á los asilados del Hospicio de Zaragoza, á quienes se propinó una monumental paliza, porque tenían la pretensión de que el rancho que les dieran fuera comestible.

¿Qué orgulloso debe estar el insignificante Villaverde al ver que ha formado escuela y que los fusionistas le imitan apaleando chiquillos para asegurar el orden!

Tan poco inventan, que hasta el salvajismo lo usan de imitación.

A bordo del vapor *Santo Domingo* se ha celebrado una misa solemne en acción de gracias al Todopoderoso, por el buen resultado del *negocio* de la Trasatlántica.

Mucho descontento ha de producir esta noticia entre los políticos que con sus votos han realizado los sueños de la empresa de vapores, y especialmente en el Gobierno fusionista.

Están en el caso del médico que ve hacer novenas á un santo por la curación de un enfermo á quien él ha salvado.

Verdad es que Dios debe ser más humilde que los hombres políticos, y la Compañía Trasatlántica, que no parece muy espléndida, comprende que éstos no se contentarán con una sola misa.

Un diputado reformista ha dicho en un banquete que consideraba la Monarquía como un accidente circunstancial, y que, por consiguiente, su nombre no debía figurar en el número de los monárquicos convencidos.

Estaba de más la declaración, hecha sin duda con objeto de ponerse en disposición de navegar con el viento que sople.

Ya se sabía que esos demócratas de guardarropía no están en los partidos monárquicos convencidos, sino vencidos por la nómina.

Los ministeriales niegan al conflicto de Consumos toda importancia.

Sin embargo, en Valencia ha tomado proporciones alarmantes, y en Játiva, Alberique, Liria y otros pueblos ha habido motín, con incendio de fiados, casillas de guardas, etc., etc.

Pero es lo que ellos dicen: ¿qué importa la cuestión de Consumos mientras al pueblo no se le consuma la paciencia?

Unos cuantos muertos y heridos no merecen la pena de que nos consumamos la sangre.

*El Resumen*, en un artículo titulado «Guerra ó Paz», dice que si las plumas que escribieron los manifiestos de Manzanares y de Cádiz no se hubieran embotado firmando nóminas, tendrían motivo para escribirlos más duros.

Pues en casa tiene el colega la de Romero Robledo, que firmó el manifiesto de la Junta revolucionaria de Madrid, para cuando guste emplearla; si es tan fuerte que no se ha gastado ya.

Porque cuidado si ha suscrito nóminas.

El nuevo Nuncio ha llamado Soberano al Papa, en la recepción de Palacio.

Aunque el Gobierno español no reconoce en Italia más rey que Humberto I, no me extraña esta soberanía papal.

No hay soberano que tenga una lista civil semejante á la que, gracias al fanatismo y la imbecilidad, le están haciendo frailes y beatas con motivo de sus bodas.

Si no lo es de Italia, lo es sin duda de los bolsillos, que es preferible.

*El Mundo* asegura que en la nueva legislatura saldrán los proyectos del Jurado, el Código Penal, el matrimonio civil, la reforma municipal, las autorizaciones para Cuba, el proyecto de dehesas boyales, los nuevos tratados de comercio, la reforma electoral de las Antillas, y...

Los ministros. Se comprende, aunque eso no lo dice, porque las reformas no pueden salir sin ellos.

Lo que no dice el periódico martista, es por dónde saldrá todo.

Nada menos que tres destinos, incompatibles entre sí, desempeña un prójimo de la Junta de Primera Enseñanza de Sevilla.

Por supuesto, que no cobra más que tres sueldos.

El procedimiento es antiguo. Lo inventaron los monárquicos en desprestigio de las sanguijuelas, creando

el empleado de tres boecas, que es el bicho más voraz que se conoce y casi tan destructor como el hombre de dos naturalezas que tuvo su origen en Calderón Collantes.

De un periódico reformista:

«El Trono ha demostrado suficientemente que no es obstáculo para nada; pues, por no serlo, no lo es ni aun para lo malo».

Comprendemos ahora por qué los correligionarios del colega cantan las alabanzas del Trono y esperan que les otorgue el poder.

¿Valiente confesión de fe monárquica la del órgano del general López!

Acerea de si se tira ó no á formar una situación sobre la base Martos, dice su órgano:

«No sabemos si se tira á eso. Pero, en todo caso, más vale que se tire á eso, que no que se tire á tirarlo todo por la ventana».

Tirando á lo primero, puede tirarse á la vez á lo segundo.

D. Amadeo de Saboya puede certificar y atestiguarlo en caso de duda.

Los que dicen que López Domínguez no va á ninguna parte, padecen una equivocación.

Ha ido á Palacio, tal vez á repetir las advertencias que hizo hace poco en el Casino reformista. Pero, si así fué, se le olvidaron en el camino.

Los jardines de la Plaza de Oriente no son á propósito para evocar recuerdos de Alcolea.

Un periódico francés dice que las potencias europeas deben confiar á España la guarda del Canal de Suez.

Sin duda no tiene en cuenta que pueden volver al poder los conservadores.

Sabiendo, por lo de las Carolinas, cómo guardan lo propio, pueden calcular cómo guardarían lo ajeno.

El mejor día se lo apropiaba un cañonero prusiano.

Los generales Pando y Dabán ingresaron en el partido conservador.

Sus espadas no le serán muy útiles: para las batallas que libra la chusma conservadora, bastan los sables de los polizontes y los bastones de los racimos de horea.

Siempre se baten con indefensos.

Dícese que el general Primo de Rivera será pronto elevado á un puesto distinguido.

Pues que lo pongan muy alto, para que no lo alcance Cassola.

## OBRA NUEVA

### BIBLIOTECA DE EL MOTÍN

#### MORAL JESUÍTICA

ó sea

CONTROVERSIA DEL SANTO SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

su autor

TOMAS SÁNCHEZ (EL CORDOBÉS)

De la Sociedad de Jesús

Traducción del latín.

Véndese al precio de cinco pesetas.

Los suscriptores á EL MOTÍN la recibirán con el 25 por 100 de rebaja.

## ADVERTENCIA

Hemos puesto ya á la venta el libro que contiene EL TESTAMENTO del cura Meslier, autor de la célebre obra DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN, precedido de la correspondencia que sostuvieron Voltaire y D'Alembert en elogio del libro y de su autor.

A continuación va la curiosa y graciosísima obra ENSAYO SOBRE LA HISTORIA NATURAL DE ALGUNAS ESPECIES DE MONJES.

Precio del libro: dos pesetas.

Los suscriptores directos á EL MOTÍN la recibirán con la rebaja del 25 por 100.

## LIBRO NUEVO

Acaba de ponerse á la venta un elegante tomo de 240 páginas, titulado CANTES FLAMENCOS (colección escogida), donde hemos recopilado lo mejor de cuanto ha producido la Musa popular, tanto en «Soleares», como en «Seguiriyas gitanas», como en «Coplas flamencas», como en «Serranas», como en «Cantares», propiamente dichos.

Tanto por su contenido, como por su artística cubierta, su esmerada impresión y su buen papel, es superior á cuanto en su clase se ha publicado.

A pesar de esto, sólo costará 3 pesetas, recibiendo los suscriptores directos á EL MOTÍN con el 25 por 100 de rebaja.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, Á CARGO DE TOMÁS REY

4 — Plaza del Dos de Mayo — 4